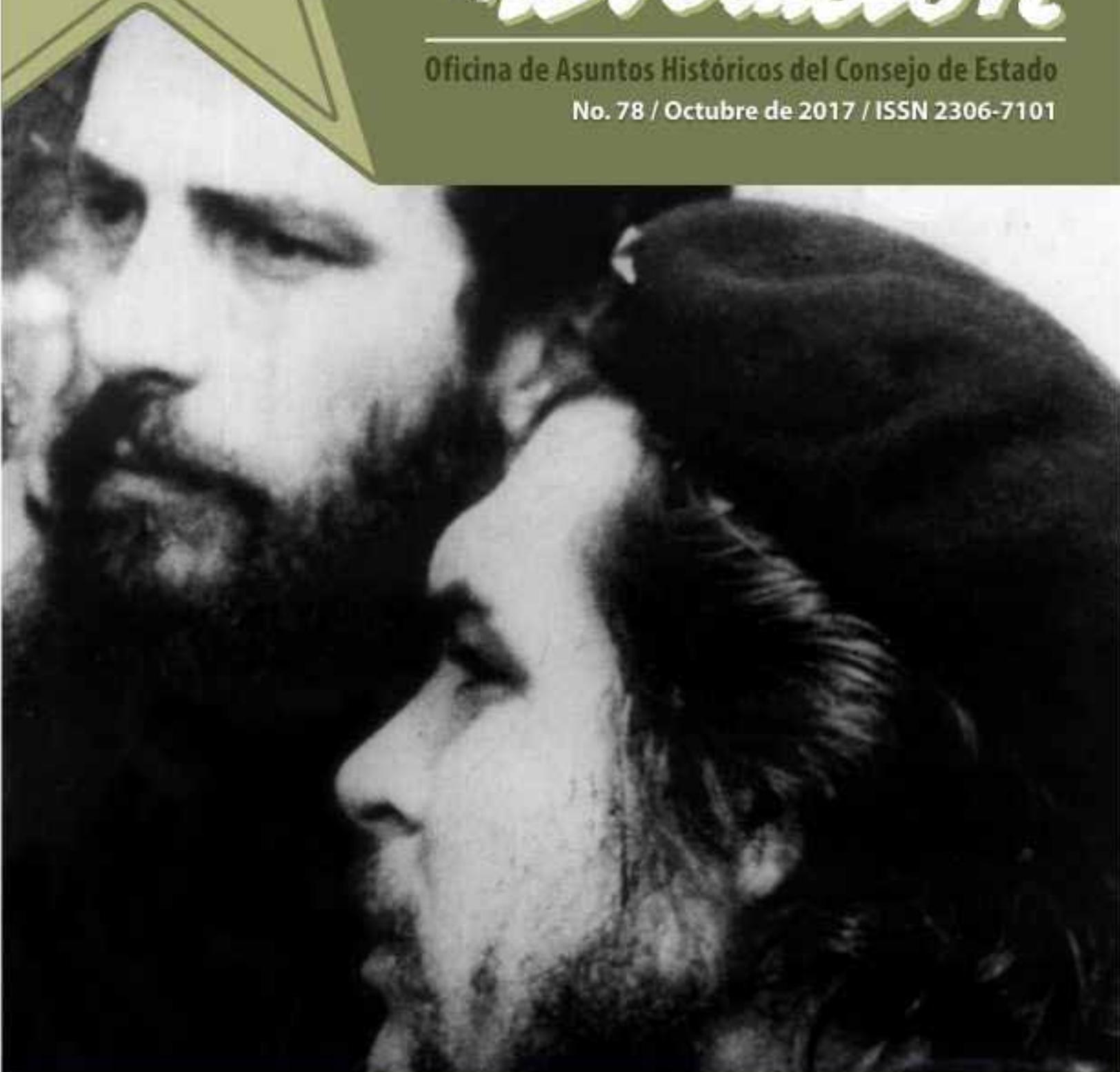


BOLETÍN *Revolución*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado

No. 78 / Octubre de 2017 / ISSN 2306-7101



El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones.
Haremos el hombre del siglo XXI: nosotros mismos.

Director

Eugenio Suárez Pérez

Jefa Editorial, edición

Belkys Duménigo García

Diseño y realización

Aida Soto-Navarro González

Corrección

Yahima Rosaenz León

Consejo Editorial

Eugenio Suárez Pérez

Jorge Luis Aneiros Alonso

Belkys Duménigo García

Ileana Guzmán Cruz

Rolando Dávila Rodríguez

Aida Soto-Navarro González

Armando Gómez Carballo

Heberto Norman Acosta

ISSN 2306-7101

RNPS 2335

Foto de portada: Che y Camilo, 1959.
Texto dirigido a Carlos Quijano, semanario
Marcha, Montevideo, 1965. Se conoce
como *El socialismo y el hombre en Cuba*.

© Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado, 2017

Estimado lector, le agradecemos
que nos haga llegar su opinión acerca
de este boletín. Si posee información
importante relacionada con su contenido,
o comprueba la existencia de errores u
omisión de datos fundamentales puede
comunicarnos.

Calle 8 no. 210, e/ Línea y 11, El Vedado,
La Habana, Cuba.
Telf.: (537) 836 8846 / 836 5234
Correo: publice@enet.cu



Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado

PRESENTACIÓN / 3

ARTÍCULOS

No voy a hablarles de un hombre común... Abel
por Jorge L. Aneiros, Edimirta Ortega y Haydée Laborí / 4

Lucha contra el bandidaje *por el Lic. Heberto Norman
Acosta / 6*

Pedro María Rodríguez Rodríguez.
Mártir de la Revolución *por José Bell Lara / 8*

Octubre de 1957. Firma del Pacto de Miami a espaldas
del MR-26-7 *por el Dr. Eugenio Suárez Pérez / 9*

Ernesto Che Guevara, un modelo de valores
(Parte 9 final) *por el M. Sc. Ricardo Efrén González / 10*

DOCUMENTO DE ARCHIVO

Carta enviada por Fidel Castro a Rafael Mario Llerena,
30 de octubre de 1957 *a cargo de la Lic. Belkys
Duménigo García / 14*

MONUMENTO DEL MES

Casa de la familia Santamaría Cuadrado y apartamento
de los hermanos Haydée y Abel *a cargo del Dr. Eugenio
Suárez Pérez / 16*

EFEMÉRIDES DEL MES

compilado por el Dr. C. Rolando Dávila Rodríguez / 17

INFORMACIONES

Nuevo libro para los jóvenes / 19

Homenaje a Nidia Sarabia en Santiago de Cuba / 19

Taller 5 de Septiembre / 19

Servicios que brinda la Oficina / 19

Presentación

Estimado lector:

Octubre siempre nos trae las imágenes de Camilo y Che, de sus hazañas y su paso a la inmortalidad. Hay hombres que sin proponérselo dejan una huella indeleble en el quehacer de los pueblos, cuya obra revolucionaria los eleva a categoría de leyenda. El Guerrillero Heroico y el Señor de la Vanguardia son de esos. No obstante ser hombres, al fin y al cabo, sus cualidades personales y valores morales nos parecen inalcanzables; fue tal su talante. Pertenecen a «las generaciones que todo lo brindaron» y continúan batallando cada día con nosotros, en el pecho.

Así también Abel, el excelso joven de Encrucijada, asesinado en el Moncada. Este año, coincidiendo con el Día de la Cultura Nacional, cumpliría noventa años; solo pudo vivir veintinueve, la mayor parte entregados a la Revolución.

Nuestro boletín rinde homenaje a estos tres combatientes ejemplares y destaca varios momentos de la lucha insurreccional que arriban ya a más de medio siglo. Mucho tiempo ha transcurrido, sin embargo, es urgente tener fresca en la memoria la historia que nos ha traído hasta hoy, única manera de estar alertas, transitando por el camino que abrieron otras vidas para que nunca nos falte la libertad.

En el primer bloque del boletín presentamos un trabajo sobre Abel Santamaría que forma parte de libro *Mártires del 26 de Julio*, de nuestra editorial; seguidamente, un pasaje de la historia referido a la actuación del Ejército Rebelde ante los episodios de bandidaje suscitados en la Sierra Maestra. Le continúa una semblanza sobre Pedro María Rodríguez, mártir de la Revolución, y cierra un artículo sobre la firma del Pacto de Miami.

Más adelante presentamos la novena y última parte de la serie “Ernesto Che Guevara, un modelo de valores”, dedicada al 50 aniversario de la caída del Che y sus compañeros de la guerrilla en Bolivia.

“Documento de archivo” muestra una carta del Comandante en Jefe a Mario Llerena, miembro del MR-26-7, enviada desde la Sierra Maestra. La sección “Monumento del mes” ofrece imágenes de dos casas en las que vivió Abel Santamaría.

Varios hechos de nuestra historia revolucionaria, ocurridos en 1957 y 1962 ocupan las “Efemérides del mes”. Al final de la edición le informamos sobre lo más notable de nuestro trabajo en el pasado septiembre. 

La Editorial

No voy a hablarles de un hombre común... Abel

por Jorge L. Aneiros, Edimirta Ortega y Haydée Laborí



El más generoso, querido e intrépido de nuestros jóvenes, cuya gloriosa resistencia lo inmortalizó ante la historia de Cuba por su participación en las acciones del 26 de julio de 1953. Había nacido el 20 de octubre de 1927, en Encrucijada, municipio de la actual provincia de Villa Clara. Fue un niño dotado de gran sensibilidad, respetuoso, atento, estudioso. Lo distinguía su honradez a toda prueba y sobresalía entre sus amigos por su tenacidad. Era alto, de pelo castaño claro y ojos pardos.

Fue el varón menor de la familia formada por Benigno y Joaquina, quienes inculcaron a sus hijos principios morales elevados. Él y su hermana mayor Haydée, Yeyé, como cariñosamente le decían, estaban unidos en ideas y sentimientos; por eso, cuando viajó a La Habana en busca de mejores posibilidades de trabajo, se hizo acompañar por ella. Juntos vivieron en un pequeño apartamento del Vedado, sito en 25 y O. Allí le sorprendió el artero golpe militar del 10 de marzo de 1952.

Por entonces, Abel ya militaba en el Partido Ortodoxo. Al conocer de la infausta noticia, se trasladó a las oficinas, en Prado No. 109, continuó a Palacio y después a la universidad. Fue de los jóvenes cubanos que al anochecer bajó desalentado la escalinata, al comprobar que la promesa de armas ofrecidas por el presidente derrocado era falsa.

En una carta conminó al partido a que actuara en consecuencia con el ejemplo legado por quienes iniciaron nuestra gesta independentista, entonces expresó: «Una revolución no se hace en un día, pero se comienza en un segundo».

Exigía una radical línea de acción a la dirigencia del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos), a cuya comisión de Asuntos Campesinos pertenecía.

Ante la negativa de los órganos de prensa de publicar los escritos que fustigaban al régimen, surgió la necesidad de crear una prensa propia para hacer llegar al pueblo el pensamiento de los que se oponían al cuartelazo. Abel con el seudónimo el Bichote, como subdirector, con Raúl Gómez

García (el Ciudadano), como director, Jesús Montané (el Canino) y la colaboración de Haydée, Elda Pérez Mujica y Melba Hernández Rodríguez del Rey crearon el periódico clandestino mimeografiado *Son los mismos*, orientado por José Aceña, viejo luchador contra la tiranía de Gerardo Machado. El primer ejemplar salió en abril de 1952 y el último, el 29 de julio del mismo año; destacaba en cada número las ideas centrales de sus denuncias al régimen golpista.

El 1. de mayo de 1952, ante la tumba del obrero ortodoxo Carlos Rodríguez Rodríguez, en el cementerio de Colón, en La Habana, Abel conoció al joven abogado Fidel Castro Ruz. Inició entre ellos una indestructible amistad, sellada con la identificación total de que la única manera de derrocar la dictadura y construir una nueva sociedad era a través de la lucha armada.

Posteriormente, Abel y sus compañeros, más Juan Martínez Tinguao, *don Tin*, y Ricardo Valladares, bajo la orientación de Fidel, editaron, imprimieron y distribuyeron el periódico clandestino *El Acusador*, a partir del 1. de junio hasta el 16 de agosto de 1952. Este día la policía descubrió el local donde lo editaban —calle H y 13, en El Vedado— y destruyó el mimeógrafo, ocupó parte de la tirada y apresó a casi todos los involucrados. Abel fue conducido al Servicio de Inteligencia Militar en el campamento de Columbia y fichado:

Empleado. Soltero. Vecino de 25 número 164 apartamento 603, Vedado. 180 centímetros de estatura. Compleción fuerte. 75 kilogramos de peso. Rubio. Ojos pardos. Cutis blanco. Fichado por desacato y clandestinidad. Detenido imprimiendo en mimeógrafo *El Acusador* donde se injuria al general Batista.

Este joven de origen social obrero, en segundo año de bachillerato y trabajador de la Agencia de Automóviles Pontiac, desarrolló una intensa actividad patriótica que lo convirtió en el segundo jefe del movimiento revolucionario que dirigía Fidel y del contingente movilizado para el asalto al cuartel Moncada. Reclutó compañeros, hizo prácticas



de tiro, atendió la compra de armas y de otros perrechos necesarios para el asalto, acompañó a Fidel en recorridos y visitas a La Habana, Pinar del Río y Matanzas.

En junio de 1953, junto a Yeyé, visitó a su familia en Encrucijada por el Día de los Padres. De regreso a La Habana viajó a Santiago de Cuba, donde dirigió, con el apoyo de Renato Guitart Rosell, el enmascaramiento de la pequeña finca Villa Blanca (Granjita Siboney) en la carretera de Siboney, que Ernesto Tizol Aguilera había rentado y supuestamente sería destinada a una granja de pollos, pero en realidad serviría de cuartel general para concentrar a los futuros asaltantes, y desde ahí partir hacia el Moncada.

Lo primero que hizo Abel en Siboney fue crearse un clima de convivencia amistosa con el reducido vecindario de la zona, pues era importante evitar que surgiera la más mínima sospecha sobre el carácter real de sus actividades. Allí se ocupó de todo, hasta que el 14 de julio llegó Elpidio Sosa González como apoyo. Se construyeron las naves de pollos, que servirían realmente para esconder la mayoría de los autos y se preparó el falso pozo para guardar las armas. Abel fue recibiendo las armas y uniformes que por diversas vías llegaban desde La Habana, más las que se adquirieron en el propio Santiago, además de asegurar la logística para recibir a los combatientes. Junto a Renato marchó a Bayamo para alquilar

el Hospedaje Gran Casino donde se agruparían los combatientes que viajarían a esa ciudad, con el objetivo de tomar el cuartel de la Guardia Rural.

El 25 de julio de 1953, dirigió personalmente, junto a Renato Guitart, el traslado y la atención de los combatientes seleccionados para las acciones del 26 de julio en Santiago de Cuba. A la llegada de Fidel, le informó sobre la marcha de los preparativos. Juntos fueron a la Granjita Siboney a revisar los últimos detalles. Luego que Fidel dio la orden de sacar y preparar todo el armamento, Abel regresó a Santiago con él a las dos de la madrugada del 26 de julio, para recoger a los últimos combatientes. De vuelta a la granjita, se dieron las instrucciones aún pendientes.

Acató disciplinadamente la decisión de Fidel de dirigir la toma del hospital civil Saturnino Lora. El auto que conducía fue el primero en salir de Siboney a cumplir su cita con la historia. Llegaron al hospital sin incidentes y pasaron a ocupar sus posiciones en el momento en que comenzaron los disparos en el cuartel. Abel se parapetó detrás de una

ventana y dio la orden de disparar. Unos cien metros lo separaban del edificio del regimiento, y unos cincuenta del club de oficiales. Desde las ventanas del hospital no podía ver lo que sucedía en la calle que conducía a la posta 3 del Moncada, pero cuando los disparos se concentraron contra las ventanas del hospital se dio cuenta de que la posición era insostenible y que nada podían hacer con sus escopetas y fusiles, todos de pequeño calibre, contra el poderoso fuego de dos ametralladoras.

Al no recibir la orden de retirada, pues el encargado de ello fue detenido en el trayecto, determinó permanecer en el hospital con su grupo y simular que eran enfermos. Ante la insistencia de Haydée, que le reclamaba una orden, le dijo: «Sí, hay que dar una orden: hay que saber morir, y aquí, el que sepa morir, va a vivir».

Apresado, junto a la casi totalidad de sus compañeros, fue torturado salvajemente y asesinado en el propio cuartel Moncada, adonde había sido trasladado vivo y sin heridas, el 26 de julio de 1953. [oah](#)

Lucha contra el bandidaje

por el Lic. Heberto Norman Acosta

(Versión del autor a partir de su libro "Diario de la guerra 4", en preparación)

En la Sierra Maestra el mes de octubre está marcado por la lucha de las columnas rebeldes contra el bandidaje desatado en la zona de Caracas.

Al amparo del trastorno ocasionado por la guerra, algunas pequeñas partidas de bandoleros aprovecharon la ausencia de las fuerzas rebeldes que desarrollaban acciones más importantes al este del Turquino, para cometer todo tipo de crímenes, atropellos y extorsiones contra la población campesina. Varios cabecillas, invocando el nombre de la Revolución, exigían dinero, robaban ganado y llevaban a cabo diversas acciones delictivas.

Se hacía necesaria una acción enérgica y ejemplarizante contra todos estos elementos, a fin de

salvaguardar el prestigio de la guerrilla y la confianza ganada entre el campesinado de la sierra por su limpia actuación.

Fidel y Che se habían trasladado hacia las zonas afectadas, con el grueso de sus tropas, para organizar la captura de los bandidos. En horas del mediodía del 20 de octubre, Che con su columna llega al caserío El Coco, en las márgenes del río Magdalena, donde ya se encontraba el pelotón de Camilo Cienfuegos, que tenía detenidos a los integrantes de uno de los grupos acusados de bandidaje, a quienes ocupó algunas armas cortas.

El día 21, Fidel con algunos combatientes se dirige a El Coco para entrevistarse con Che y conocer los detalles sobre la captura de tales elementos. Bien temprano esa mañana, Camilo Cienfuegos había partido con una patrulla en busca de los bandidos. Según los informes, Dionisio Oliva fungía como capitán y Ricardo Chang Batista, el *Chino*, como su segundo; ambos jefes de una banda formada por unos sesenta hombres.

Luego de desarmar e interrogar a los integrantes del grupo de Fernando Basante, el *Galleguito*, Camilo anota en su libreta cuidadosamente sus nombres. De acuerdo con las investigaciones, conoce que Basante estaba en desacuerdo con los métodos empleados por Dionisio y el Chino Chang, por lo que se separó de estos. Ahora se mostraba dispuesto a colaborar y acompañar a Camilo en la búsqueda de los bandoleros, que andaban dispersos por la zona.

El día 22, Camilo Cienfuegos con su patrulla logra capturar en Limoncito a algunos de la cuadrilla buscada, a quienes desarma e interroga. Estos le informan dónde paran Dionisio Oliva, Juan Lebrigio y el Chino Chang. Al amanecer del 23 Camilo con sus hombres captura, en Arroyones, al Chino Chang y gran parte de su banda. También ese día captura en Limones a Dionisio, Lebrigio y otros bandidos.

El 24 de octubre llega a El Coco Celia Sánchez con el periodista norteamericano Andrew Saint George. También ha llegado, desde Santiago de Cuba, el dirigente clandestino René Ramos Latour, *Daniel*, para entrevistarse con Fidel; lo acompañan el expedicionario del *Granma* René Rodríguez y el abogado Humberto Sorí Marín, que quieren conversar con el Comandante Jefe acerca de algunas discrepancias con dirigentes del MR-26-7 en La Habana. Esa tarde se inició el juicio al Chino Chang y otros miembros de su banda, por tribunales constituidos al efecto.

La tarde del 25 de octubre, en El Coco, son juzgados y condenados a muerte Ricardo Chang y otro

miembro de su grupo, responsable por la violación de una muchacha campesina. Aunque la mayoría de los capturados fueron absueltos, se realizó, como escarmiento, el fusilamiento simbólico de tres muchachos de los más comprometidos.

El domingo 27 la columna rebelde al mando de Fidel arriba a la zona de Caracas donde los alcanza la patrulla al mando de Camilo Cienfuegos, que trae detenidos a Dionisio Oliva, Juan Lebrigio y otros de su banda. Luego del mediodía comienza el juicio, que se extiende hasta el anochecer.

El lunes 28 de octubre temprano, continuó el juicio. Los jefes principales fueron condenados a la pena de muerte por fusilamiento. Al día siguiente Fidel con Celia Sánchez y otros colaboradores suben por las faldas de la loma de Caracas donde se entrevistarían con Daniel. Luego de discutir la marcha del trabajo del MR-26-7 en el país, acuerdan los métodos y vías más seguras de comunicación y apoyo a la Sierra Maestra. También cambian impresiones sobre la organización y labor del movimiento en el exilio.

El miércoles 30, Fidel, Celia y otros continúan reunidos con Daniel. Entre otros asuntos concernientes a la futura campaña, se acuerda comenzar un plan de quema de caña a partir del 15 de noviembre, con el objetivo de propinar un fuerte golpe a la economía de la tiranía. Esa tarde Daniel baja hacia la capital oriental. Celia, por su parte, ante la insistencia de Fidel, permanecería ya definitivamente junto al jefe rebelde en la guerrilla.



En primer plano, desde la izquierda, Félix Pena Díaz, Fidel, Camilo, Reinerio Jiménez Lage, debajo, Juan Almeida y junto a ellos Celia Sánchez. Ocasión en que celebraban un juicio contra el vandalismo. El Coco, Sierra Maestra, octubre de 1957. / Foto Andrew Saint George

Pedro María Rodríguez Rodríguez

Mártir de la Revolución

por José Bell Lara

Este año se cumplen sesenta años del asesinato de Pedro M. Rodríguez, un revolucionario ejemplar que formó parte, junto a Rafael Orejón Forment y Raúl Suarez Martínez, de la triada de mártires de la Escuela Técnica Industrial José B. Alemán, de Rancho Boyeros, Santiago de las Vegas.



Nació en la finca Santa Rosa, en Taguasco, Las Villas, el 2 de diciembre de 1938. En 1953 obtuvo, por oposición, una beca en la citada escuela, donde cursó la especialidad de técnico de laboratorio.

Desde el principio se destacó por su disciplina y dedicación al estudio. En su condición de becado cumplía con el horario de la escuela: de las ocho a las doce del día se recibían las clases del plan gene-

ral de estudio; por las tardes, en los distintos talleres se realizaban las clases prácticas que incluían el manejo de equipos e instrumentos, y, de ocho a diez de la noche era el horario del estudio individual. Pedro se levantaba diariamente muy temprano para repasar antes de clases, lo que hizo a lo largo de los tres años que estuvo en la escuela. De tal modo, resultó el graduado más destacado en su especialidad en 1956. A la par de su dedicación al estudio, mantenía buenas relaciones con sus compañeros y no era ajeno a las inquietudes políticas del momento.

La escuela tenía una organización semimilitar, estructurada en compañía y pelotones, que eran dirigidos por los propios estudiantes. De acuerdo con sus condiciones de mando, estos alcanzaban determinado grado para ser los jefes. El mayor grado era el de comandante, el alumno que lo alcanzaba estaba al frente de todas las unidades que conformaba el estudiantado. En la oposición para comandante, Pedro alcanzó ese grado, pero lo declinó en favor de otro alumno, Rigoberto Rodríguez Proenza.

En el centro docente también estaba constituida la Asociación de Estudiantes, formada por cinco delegados de cada año, los que elegían al presidente y a los secretarios. Rafael Orejón fue el presidente en el curso 1954-55. En ese periodo Pedro participó en una huelga que exigía a la institución mantener la expedición de los títulos de técnicos, dado que por una disposición gubernamental se pretendía sustituir el documento por un diploma.

El estudiantado del plantel no estaba ajeno a la situación política del país; dentro de este había un grupo politizado que se vinculó inicialmente al Movimiento Nacional Revolucionario y posteriormente al Movimiento 26 de Julio. De este grupo Pedro formaba parte.

Durante el curso 1955-56 se dieron varias protestas, una de ellas por las condiciones alimentarias, con resultados positivos. Posteriormente se desarrolló un movimiento de adecentamiento que dio al traste con la persona que dirigía la escuela en ese momento. En todas ellas Pedro participó desde las filas, no le gustaba destacarse, pero siempre estuvo presente, cumpliendo las tareas del momento.

Después de graduado y luego de varias gestiones en busca de ubicación laboral, comenzó a trabajar en la refinería de petróleo que la Esso Standard Oil tenía en La Habana, donde continuó sus actividades revolucionarias. Interesado en poner sus conocimientos al servicio de la lucha insurreccional se relacionó con Mario Pedroso, supervisor de personal de esa entidad que había participado en la Revolución del treinta, quien le explicó la construcción de un dispositivo incendiario.

Al mismo tiempo, lo consumía el interés por sumarse a la lucha guerrillera. Con este fin realizó los

contactos pertinentes y comenzó a prepararse. Antes viajó a Taguasco para despedirse de su familia. Allí puso en práctica la efectividad de un dispositivo incendiario con éxito, sin embargo, su actividad fue descubierta y la Guardia Rural intentó detenerlo. Pedro se defendió aunque resultó herido; lo asistió un médico, quien se dispuso a llevarlo al hospital. En el trayecto, esbirros de la tiranía interceptaron el vehículo en el que viajaban; Pedro, el médico y el chofer fueron asesinados. Era el 24 de octubre de 1957. Con su muerte la Revolución perdía una valiosa vida para el futuro de la patria. 

Octubre de 1957

Firma del Pacto de Miami a espaldas del MR-26-7

por el Dr. Eugenio Suárez Pérez

Después de haber firmado junto a Fidel Castro y Raúl Chibás el Manifiesto Al pueblo de Cuba, Felipe Pazos bajó las montañas de la Sierra Maestra y salió del país. En el exterior se unió a las maniobras insurreccionalistas, lideradas por Carlos Prío, con el objetivo de crear un organismo de unidad pues, según él, esa tarea le correspondía como firmante del Manifiesto de la Sierra Maestra, en el que se hacía ese llamamiento.

En sus malintencionadas gestiones logró convencer a Léster Rodríguez Pérez, responsable de asuntos bélicos del M-26-7 en el exterior y al capitán Jorge Sotús Romero, recién llegado de la sierra, quien auxiliaría a Léster en el envío de armas al Ejército Rebelde.¹

En sus gestiones, Felipe Pazos también obtuvo el apoyo del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos), el Partido Revolucionario Cubano (Auténticos), la Organización Auténtica (OA), la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y el Directorio Obrero Revolucionario. Estas

organizaciones suscribieron, en octubre de 1957, un documento por el que se pretendía llevar a cabo una supuesta unidad de los sectores revolucionarios. El documento fue denominado Acuerdo de la Junta de Liberación de Cuba, conocido también como Pacto de Miami.

El pretendido pacto se fraguó a espaldas del M-26-7. Léster Rodríguez y Felipe Pazos se arrogaron facultades que no tenían y alteraron, en lo fundamental, los planteamientos suscritos en el Manifiesto de la Sierra Maestra.

Una tarde del propio octubre, llegó Luis Buch a La Habana con la información de lo que estaba aconteciendo en Miami y una copia del Acuerdo de la Junta de Liberación de Cuba. Armando Hart recuerda este momento y las posteriores acciones del Movimiento 26 de Julio:

«Los miembros de la Junta planteaban que la misma se instituía para coordinar las fuerzas opositoristas y formar un gobierno, una vez derrotada la tiranía. Pero lo cierto es que esta fue organizada sin la participación del Movimiento 26 de Julio en Cuba. En el Llano conocimos del asunto por la misma vía que llegó al pueblo de Cuba, por

¹ Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, p. 5, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1999.

la información pública y, concretamente, por una copia mimeografiada que trajo Luis Buch.

»Las bases de la unidad fueron publicadas por la prensa extranjera, con anterioridad a nuestro conocimiento y decisión sobre las mismas. No existía ninguna razón o justificación para que los miembros de la Dirección en Cuba conociéramos de este lamentable asunto por la prensa, como un hecho consumado.

»Con fecha 26 de octubre, enviamos una carta de réplica en nombre de la Dirección Nacional a los que firmaron el Pacto, representando al Movimiento, pues lo hicieron, como se sabe, de manera inconsulta.

»En este sentido, les aclarábamos que ningún miembro del Comité del Exilio podía considerarse con facultades para adoptar acuerdos importantes, sin haber consultado a los integrantes de la Dirección Nacional en Cuba [...].

»Inmediatamente, los compañeros de Santiago orientamos a Buch trasladarse a Miami para desautorizar la Junta. De igual forma habían obrado Faustino y los compañeros de La Habana, quienes también estaban indignados frente a semejante situación. Se designó a los compañeros Mario Llerena y Raúl Chibás para que se mantuvieran exclusivamente como observadores, sin que esto implicara ningún tipo de compromiso. Pensamos que la formulación pública de la denuncia debía hacerla Fidel».²

Durante casi tres meses —es decir, hasta diciembre—, el Pacto de Miami concentra la atención de la lucha revolucionaria, cuando el Comandante en Jefe dio una respuesta contundente, que publicaremos en nuestra próxima edición de diciembre. 

² Armando Hart Dávalos: *Aldabonazo*, pp. 122 y 123, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1997.

Ernesto Che Guevara, un modelo de valores (Parte 9 final)

por el M. Sc. Ricardo Efrén González

Fue el Che paradigma de revolucionario que hizo de la hermandad y respaldo a los movimientos de liberación nacional de los países de Asia, África y América Latina un modo de actuar. En decenas de intervenciones y escritos dejó patentizado su compromiso en idea y acción con el bienestar de los demás, y convirtió la solidaridad en su hacer permanente. Los fragmentos que se muestran son ejemplo peculiar del valor que le asignó a ese rasgo de su personalidad.

Solidaridad

«La fraternidad no es una concesión, es un deber».¹

Del ideario guevariano

«De todas las frases de Martí, hay una que creo que define como ninguna ese espíritu de Apóstol.

¹ José Martí: *Obras Completas*, t. 6, p. 227.

Es aquella que dice: “Todo hombre verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre”. Eso era, y es, el Ejército Rebelde y la Revolución Cubana. Un ejército y una revolución que sienten en conjunto y en cada uno de sus miembros, la afrenta que significa el bofetón dado a cualquier mejilla de hombre en cualquier lugar de la tierra». (Ernesto Che Guevara: «Discurso en la conmemoración del natalicio de José Martí», 28 de enero de 1960, *Escritos y Discursos*, 9 t., t. 4, p. 55, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977).

«Habría que imitar a Martí y repetir una y otra vez que radical no es más que eso, el que va a las raíces; no se llama radical quien no vea las cosas en su fondo, ni hombre quien no ayude a la seguridad y a la dicha de los hombres». («Soberanía política e independencia económica», 20 de marzo de 1960, ob. cit., t. 4, p. 87).

«Lo más importante es la nación, es el pueblo entero de Cuba, y siempre hay que estar dispuesto a sacrificar algún beneficio individual en bien del beneficio colectivo». («Discurso a la clase obrera», 14 de junio de 1960, ob. cit., t. 4, p. 149).

«El individualismo como tal, como acción única de una persona colocada sola en un medio social, debe desaparecer en Cuba. El individualismo debe ser, en el día de mañana, el aprovechamiento cabal de todo el individuo en beneficio absoluto de una colectividad (...)

»Debemos, entonces, empezar a borrar nuestros viejos conceptos, y empezar a acercarnos cada vez más, y cada vez más críticamente al pueblo. No como nos acercábamos antes, porque todos ustedes dirán: "No. Yo soy amigo del pueblo. A mí me gusta mucho conversar con los obreros y los campesinos, y voy los domingos a tal lado a ver tal cosa". Todo el mundo lo ha hecho. Pero lo ha hecho practicando la caridad, y lo que nosotros tenemos que practicar hoy, es la solidaridad. No debemos acercarnos al pueblo a decir: "Aquí estamos. Venimos a darte la caridad de nuestra presencia, a enseñarte con nuestra ciencia, a demostrarte tus errores, tu incultura, tu falta de conocimientos elementales". Debemos ir con afán investigativo, y con espíritu humilde, a aprender en la gran fuente de sabiduría que es el pueblo». («Discurso en la inauguración del curso de adoctrinamiento del Ministerio de Salud Pública», ob. cit., t. 4, p. 180).

«Estemos presto siempre a mantener una vigilancia sensible hacia todos los pueblos del mundo, y a darles nuestra mano fraterna, a darle nuestra ayuda desinteresada, no solamente cuando se producen catástrofes de la naturaleza, como lo que sucediera al hermano pueblo de Chile, sino también cuando hay pueblos que luchan por su libertad (...)

»Y si les digo todo esto, si llamamos a la conciencia de los trabajadores tabacaleros en este mo-

mento, es para que se recuerden nuestros deberes: nuestros deberes de solidaridad internacional con todos los países que sufren, en primer lugar; nuestros deberes de solidaridad continental, a favor de todos los países de América que luchan por su libertad; y nuestros deberes de solidaridad nacional, hacia todos los hombres y mujeres de ese país, que están en condiciones económicas inferiores a las nuestras». («Discurso en la Plenaria Nacional Tabacalera», 17 de septiembre de 1960, ob. cit., t. 4, pp. 197 y 198).

«Es realmente un caso insólito en estos últimos tiempos, y en los anales del comercio exterior, que todo un bloque de países tenga que cambiar hasta su tipo de producción para ayudar a un país como el nuestro, tan pequeño territorialmente y en habitantes, tan desvalido frente al poderío norteamericano». («Comparecencia televisada acerca de la firma de acuerdos con los países socialistas», 6 de enero de 1961, ob. cit., t. 5, p. 6).

«Aquí, en Cuba, se está librando una batalla por todo el porvenir de América. Y cada vez que nosotros actuamos, y damos un paso adelante, estamos contribuyendo, con nuestra acción revolucionaria, a que toda América se libere de un yugo que es feroz y que nosotros lo conocimos bastante». («Discurso en la Convención Nacional de los Consejos Técnicos Asesores», 11 de febrero de 1961, ob. cit., t. 5, p. 39).

«Antes decían: "Sin azúcar no hay país". Es una forma pesimista de expresar la dependencia que tenía Cuba frente a los poderes imperialistas. Aquello, naturalmente, no es cierto, y menos cierto es cuando hay toda una parte del mundo, cada vez más grande y más fuerte, que está dispuesta a defender a Cuba hasta las últimas consecuencias de sus actos (...)

»Y esa defensa, o ese cariño y esa solidaridad que hemos recogido en toda América, en los pueblos

de África y de Asia, y en todo el bloque socialista, es algo que nos obliga a nosotros a ser más responsables y a comprender la trascendencia de nuestra Revolución, y a tener más firme, ¡más firme que nunca!, la convicción de que solamente puede acabarse el Gobierno Revolucionario, el gobierno de los obreros y campesinos, cuando el último obrero y campesino de esta tierra haya sido muerto en la última trinchera que levantemos». («Discurso en el Encuentro Nacional Azucarero», Santa Clara, 28 de marzo de 1961, ob. cit., t. 5, pp. 51-54).

«Por primera vez, en la historia de Latinoamérica, llamada independiente, varios países con gobernantes nuevos, han levantado su voz defendiendo a Cuba y particularmente mostrando un cambio total en su política y la nueva y justa orientación de un gobernante; en Brasil por boca del presidente Quadros lo ha dicho clara y enfáticamente: “El Brasil está al lado de Cuba”. Una pequeña nación del lado del Pacífico, Ecuador, por boca de su presidente, Velazco Ibarra lo ha dicho enfáticamente: “El Ecuador no admite de ninguna manera que se pueda intervenir en los asuntos internos de otro país”. El Gobierno de México lo ha expresado también: “México mantiene el principio de no intervención”». («Discurso a las milicias en Pinar del Río», 15 de abril de 1961, ob. cit., t. 5, p. 74).

«Es un deber nuestro el ayudar, así como nos han ayudado a nosotros los países socialistas, enviándonos fábricas completas, privándose muchas veces de lo que tienen para dárnoslo a nosotros, pero sobre esa base; hay que establecer bien claro que es sobre la base de nuestro sacrificio, que tenemos que estar nosotros ya habituándonos y preparándonos». («Comparecencia televisada con relación a la II Zafra del Pueblo», 27 de enero de 1962, ob. cit., t. 6, p. 67).

«Cada vez tenemos que estar más hermanados en la lucha, porque es una lucha común, lucha que

se expresa por ejemplo ahora, en la solidaridad de todos los pueblos con respecto a Cuba, porque se está aprendiendo aceleradamente que hay un solo enemigo que es el imperialismo y aquí en América tiene un nombre: es el imperialismo norteamericano». («La influencia de la Revolución Cubana en la América Latina», 18 de mayo de 1962, ob. cit., t. 9, p. 198).

«Y frente a su soberbia bestial, frente a su afán de aniquilar a todo lo que es puro en el mundo, se alzan los hombres, se alzan los hombres dirigidos por gente que levanta las banderas de Martí, de Maceo y de Gómez.

»Y en cualquier lugar del mundo, donde esas banderas tremolen, allí debemos dirigir nuestras miradas y nuestro saludo». («Panegírico de Antonio Maceo», 7 de diciembre de 1962, ob. cit., t. 9, p. 269).

«Seguir siempre adelante, aprender siempre algo nuevo y estar siempre dispuesto a dar eso nuevo que hemos aprendido en beneficio de todos». («Discurso en Minas del Frío», 3 de abril de 1963, ob. cit., t. 7, p. 58).

«Al llegar la noche, con toda naturalidad cada uno se aprestaba a comer la pequeñísima ración que tenía, y Camilo —viendo que yo no tenía nada que comer, ya que, la frazada no era un buen alimento— compartió conmigo la única lata de leche que tenía; y desde aquel momento yo creo que nació o se profundizó nuestra amistad». («Discurso en Homenaje al Comandante Camilo Cienfuegos», 28 de octubre de 1964, ob. cit., t. 8, p. 211).

«Aun cuando nosotros rechazamos que se nos pretenda atribuir injerencias en los asuntos internos de otros países, no podemos negar nuestra simpatía hacia los pueblos que luchan por su liberación y debemos cumplir con la obligación

de nuestro gobierno y nuestro pueblo de expresar contundentemente al mundo que apoyamos moralmente y nos solidarizamos con los pueblos que luchan en cualquier parte del mundo para hacer realidad los derechos de soberanía plena proclamados en la Carta de las Naciones Unidas». («Discurso en la XIX Asamblea General de las Naciones Unidas», 11 de diciembre de 1964, ob. cit., t. 9, p. 302).

«No hay fronteras en esta lucha a muerte; no podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo; una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos». («Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática», 24 de febrero de 1965, ob. cit., t. 9, p. 342).

«La solidaridad del mundo progresista para con el pueblo de Vietnam semeja a la amarga ironía que significaba para los gladiadores del circo romano el estímulo de la plebe. No se trata de desear éxitos al agredido, sino de correr su misma suerte; acompañarlo a la muerte o la victoria». («Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental», abril de 1967, ob. cit., t. 9, p. 358).

«Cada gota de sangre derramada en un territorio bajo cuya bandera no se ha nacido, es experiencia que recoge quien sobrevive para aplicarla luego en la lucha por la liberación de su lugar de origen. Y cada pueblo que se libere, es una fase de la batalla por la liberación del propio pueblo que se ha ganado». («Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental», abril de 1967, ob. cit., t. 9, p. 370). 

Sierra Maestra, Oct. 30 de 1957

Querido Mario:

Junto a Daniel, que nos ha hecho una visita a esta para tratar ampliamente los asuntos del Movimiento, te escribo estas líneas, aunque sean muy breves - porque aquí no hay tiempo para nada en estos días - para comunicarte que hemos considerado el documento tuyo de Oct. 5. y que como parte enteramente la respuesta de la Dirección Nacional. de Oct. 15. a tu carta.

Entiendo ya Daniel aquí recibí -

La imagen muestra la primera hoja de seis que conforman la carta enviada por Fidel Castro a Rafael Mario Llerena, quien fuera miembro del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en el exilio. El original se conserva en la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.

Sierra Maestra, Oct. 30 de 1957

Querido Mario:

Junto a Daniel [René Ramos Latour], que nos ha hecho una visita a ésta para tratar ampliamente los asuntos del Movimiento, te escribo estas líneas, aunque sean muy breves —porque aquí no hay tiempo para nada en estos días— para comunicarte que hemos considerado el documento tuyo de Oct. 5, y que comparto enteramente la respuesta de la Dirección Nacional, de Oct. 15, a tu carta.

Estando ya Daniel aquí recibimos la noticia de que Raúl Chibás había sido puesto en libertad y que estaba exilado. Eso a nuestro entender resuelve el problema que estaba pendiente en cuanto al responsable de Finanzas. Todos los miembros de la Dirección somos partidarios de que él ocupe dicho cargo. Ruégale en nombre nuestro que lo acepte. Sé que él hará todo lo que esté a su alcance para ayudarnos. El comité quedaría integrado de la forma siguiente:

Propaganda y Relaciones Públicas: Mario Llerena.

Organización: Carlos Franqui.

Asuntos Bélicos: Léster Rodríguez.

Finanzas: Raúl Chibás.

Aunque, naturalmente, el Comité debe elegir su presidente de su propio seno, proponemos que se te designe a tí, para que en cualquier gestión o reunión puedas representar el Comité con un amplio voto de confianza. Eso facilitaría mucho el trabajo del mismo.

La razón que nos mueve a proponerte es la claridad con que has expresado los puntos de vista que al criterio de todos debe mantener el Movimiento 26 de Julio en medio de la crítica confusión de los Partidos Políticos. Particularmente, yo, por la gran confianza que tengo en tu capacidad e integridad.

En Raúl Chibás tendrás un magnífico compañero, porque es el hombre más desinteresado y noble que he conocido.

Al revés de otros, no aspira a nada, y hay que estar luchando siempre con él para que ocupe los cargos que su prestigio y representación le señalen. La politiquería ha hecho mucho daño en Cuba y tratará de hacerlo también fuera de Cuba. Pero ya hemos logrado que la politiquería se exile y eso al menos es un avance.

A ustedes nada debe desanimarlos. El Movimiento 26 de Julio es fortísimo en estos instantes. Actúen a conciencia de que representan una mayoría indiscutible del pueblo de Cuba.

De la Sierra, Daniel se lleva una impresión formidable de lo que hemos adelantado. El territorio está totalmente dominado por nosotros. Un cien por cien de la población nos respalda activamente, y nos preparamos a resistir la que tal vez sea última embestida de la Dictadura.

Redoblen los esfuerzos para hacernos llegar alguna ayuda del extranjero que ayudaría a consolidar nuestra situación y nos hace falta para los últimos y más fuertes combates.

Nos alentará mucho recibir noticias de ustedes y saber que todo marcha bien por allá.

Aquí quedamos esperanzados con la misma fe que encontraste en aquel viaje tuyo a México, que ahora luce tan distante, a medida que los sueños se van convirtiendo en hermosa realidad.

Reciban un fuerte abrazo de todos nuestros combatientes.

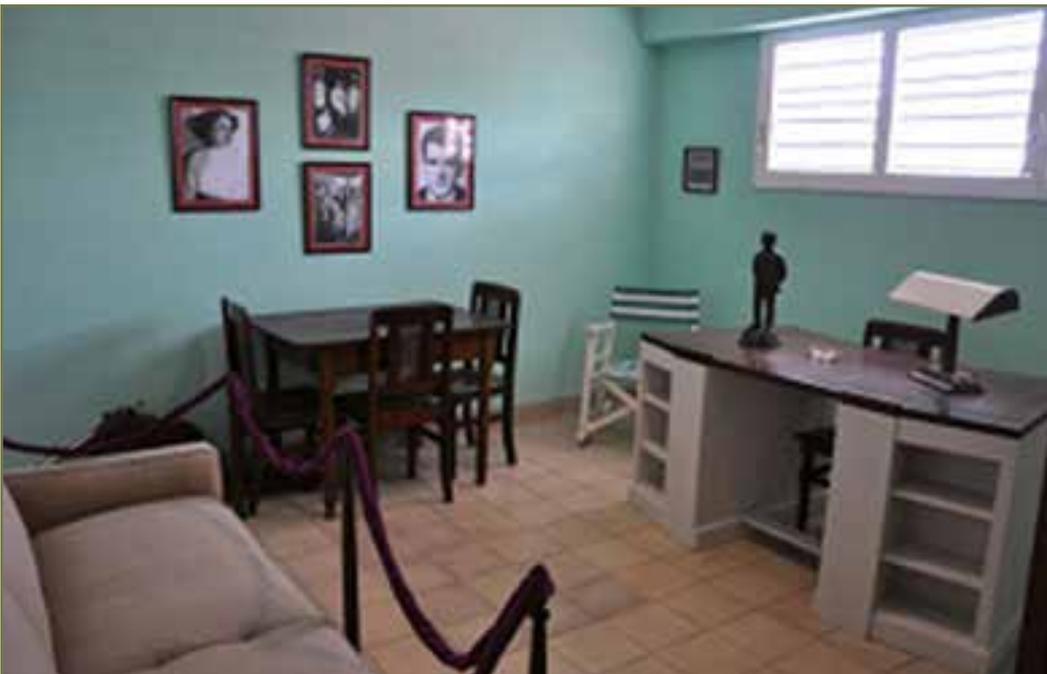
Fidel Castro R.

Monumento del mes

a cargo del Dr. Eugenio Suárez Pérez



Casa en la que vivió la familia Santamaría Cuadrado en Encrucijada, Villa Clara, hoy el museo Abel Santamaría. Esta construcción doméstica es un exponente de la arquitectura vernácula en madera de la región central. Se encuentra ubicada en Calle 2da del Norte, no. 1, entre Central y 1ra del Este.



Apartamento que compartieron los hermanos Haydée y Abel en La Habana. El lugar fue sitio de reuniones del movimiento revolucionario y donde se gestó el asalto al cuartel Moncada. Actualmente es un museo que conserva valiosos fondos relacionados con este hecho. Está ubicado en la calle 25, no. 164, entre Infanta y O, El Vedado.

Efemérides del mes

compilado por Dr.C. Rolando Dávila

Hace 60 años

- 1957, 10 de octubre:** Efectivos del ejército, al mando del capitán Jesús Sosa Blanco, asesinan a medio centenar de campesinos en la zona de Oro de Guisa, en la Sierra Maestra. Días después, el estado mayor comunicó en un parte que el ejército había sostenido un encuentro con los rebeldes, a los cuales ocasionó cuantiosas bajas.
- 1957, 12 de octubre:** Se funda el Directorio Nacional del Movimiento de Resistencia Cívica (MRC) que radicaría en Santiago de Cuba, con la excepción de su secretaría de relaciones exteriores, que estaría en La Habana.
- Entra en ejecución el denominado Plan R-1, primero de un grupo de cuatro aprobados por el estado mayor del ejército el 29 de septiembre de 1957, con lo que se iniciaba la Ofensiva de Invierno contra la Sierra Maestra.
- 1957, 15 de octubre:** Para discutir acerca de la unidad en la lucha contra el régimen batistiano, se reúnen en Miami representantes del Partido Revolucionario Cubano (Auténticos) [PRC (A)], Organización Auténtica (OA), Directorio Obrero Revolucionario, Federación Estudiantil Universitaria (FEU), Directorio Revolucionario 13 de Marzo (DR-13 de Marzo) e integrantes Movimiento Revolucionario 26 de Julio sin la autorización de su dirección nacional.
- 1957, 17 de octubre:** Ante la intensa persecución de que es objeto en Manzanillo por las fuerzas represivas de la dictadura, Celia Sánchez se ve obligada a marchar hacia la Sierra Maestra e incorporarse a las fuerzas del Ejército Rebelde.
- 1957, 22 de octubre:** Once presos políticos del penal del Castillo del Príncipe, en La Habana, logran burlar la vigilancia de los custodios y darse a la fuga. Entre los evadidos se encuentra Sergio González, el *Curita*, destacado jefe de uno de los comandos de acción y sabotaje del Movimiento Revolucionario 26 de Julio en la capital.

1957, 30 de octubre: El Comandante Fidel Castro autoriza a Rafael Mario Llerena para que proceda a la constitución del Comité del 26 de Julio en el Exilio, con sede en Nueva York.

Hace 55 años

- 1962, 15 de octubre:** Con el apoyo de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) y otras organizaciones de masas, el Ministerio de Salud Pública (MINSAP) comienza la campaña nacional de vacunación a la población infantil contra la difteria, la tosferina y el tétano.
- 1962, 16 de octubre:** John Kennedy, presidente de EE.UU., recibe fotos aéreas que prueban el emplazamiento de cohetes de alcance medio en Cuba. Ante esta situación, Kennedy cursa la orden de incrementar los vuelos de reconocimiento sobre la Isla.
- 1962, 21 de octubre:** EE.UU. concentra aviones y navíos de guerra en la zona de la Florida y refuerza su base naval de Guantánamo, al elevar sus efectivos de 8000 a 16 000. La prensa internacional califica estos hechos como preparativos de una agresión contra Cuba.
- 1962, 22 de octubre:** El Comandante en Jefe Fidel Castro pone en estado de alerta a todo el país.
- John Kennedy informa al mundo su decisión de establecer un bloqueo naval alrededor de Cuba.
- 1962, 23 de octubre:** El Comandante en Jefe Fidel Castro comparece ante la radio y televisión nacionales para responder al agresivo discurso del presidente estadounidense, denunciar las agresiones contra Cuba e informar sobre la grave situación que enfrenta el país.
- 1962, 25 de octubre:** Al conocer que barcos soviéticos se acercan a la denominada "zona de cuarentena", el secretario general interino de la Organización de Naciones Unidas (ONU), U Thant, se dirige a los Gobiernos de la Unión Soviética

y EE.UU. para frenar una confrontación, y les solicita tiempo para tratar el asunto y encontrar una solución.

1962, 27 de octubre: Al responder al mensaje de U Thant del día anterior, Fidel Castro le expresa su disposición al diálogo, siempre que EE.UU. detenga las amenazas, las acciones agresivas y el bloqueo naval contra la isla.

- Se produce el derribo de un avión espía U-2 por una batería coheteril soviética en Banes, provincia de Oriente, con la muerte de su piloto, mayor Rudolf Anderson.

1962, 28 de octubre: A través de Radio Moscú, el Gobierno Revolucionario conoce del acuerdo entre la Unión Soviética y EE.UU. que, en síntesis, expresa la aceptación de retirar los cohetes soviéticos emplazados en Cuba, con garantías de verificación, a cambio del compromiso de EE.UU. de no atacar a Cuba.

- El Comandante en Jefe Fidel Castro da a conocer una declaración en la que fija la posición del Gobierno Revolucionario sobre el acuerdo a que arribaron ese día Jruschov y Kennedy, y establece cinco condiciones como garantía contra la agresión estadounidense.

1962, 30 de octubre: Llega a La Habana una delegación de la ONU encabezada por U Thant, en respuesta a una invitación cursada por el Gobierno Revolucionario.

1962, 31 de octubre: Finalizan las conversaciones entre la delegación de la ONU y el Gobierno cubano. Fidel Castro reafirma el derecho de Cuba a la independencia y subraya que las cinco condiciones o puntos enunciados el 28 de octubre por él, constituyen la única garantía de una verdadera y definitiva paz en el área del Caribe. 

Informaciones

NUEVO LIBRO PARA LOS JÓVENES



El pasado mes, nuestra editorial concluyó la edición de *Mártires del 5 de Septiembre*. El libro es el cuarto de la colección Semilla, dedicada a los más jóvenes. Recoge un resumen del levantamiento de Cienfuegos en 1957 y las síntesis biográficas de los cuarenta y seis caídos en las acciones.

Es un homenaje al heroísmo desplegado durante la tenaz resistencia y la sangre revolucionaria vertida entonces.

TALLER 5 DE SEPTIEMBRE

El evento dedicado al alzamiento revolucionario de Cienfuegos en 1957, previsto a realizarse en nuestra Oficina el 5 de septiembre pasado, se realizará el próximo 5 de octubre, a las 9:30 h en la misma sede: calle Línea, no. 1009, entre 10 y 12, El Vedado. Podrán asistir todos los interesados.

SERVICIOS QUE BRINDA LA OFICINA

El archivo presta los siguientes servicios:

- Información a distancia
- Consulta de documentos
- Asesoramiento sobre temas de historia
- Préstamos bibliotecarios y hemerográficos
- Servicios de referencia

El horario de atención a los usuarios es de lunes a viernes, de 9:00 a 11:30 a.m. y de 1:30 a 4.30 p.m.

Las visitas para conocer las pinturas murales del artista danés Asger Jorn se ofrecen de lunes a viernes, de 9:00 a 11:00 a.m. y continúan de 2:00 a 4:00 p.m.

HOMENAJE A NIDIA SARABIA EN SANTIAGO DE CUBA

El 17 de septiembre, cumpliendo su voluntad, fueron depositadas las cenizas de la historiadora y periodista Nidia Sarabia Hernández —fundadora de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado— en el panteón familiar del cementerio de Santa Ifigenia. Previamente se realizó un homenaje en el Centro de Estudios Maceistas, organizado por la filial provincial de la UNHIC y la Oficina de Atención a Combatientes, donde historiadores, miembros de la UNEAC y la UPEC, graduados de la Escuela Normal de Oriente —donde Nidia y sus hermanos estudiaron—, combatientes de la Revolución Cubana, fundadores del periódico local *Sierra Maestra* en el que laboró en su página cultural, así como autoridades del partido y el Gobierno testimoniaron su respeto, agradecimiento y recordación, al tiempo que resaltaron el legado que deja su obra. Nuestra Oficina, que contribuyó a organizar el traslado de las cenizas y donde antes estuvieron resguardadas desde su fallecimiento, estuvo representada por Jorge Luis Aneiros Alonso, subdirector general.

El Departamento Editorial realiza libros relacionados con la etapa insurreccional del periodo 1952-1958. Los interesados pueden presentar sus proyectos para ser evaluados por el Consejo Científico de la institución. Igualmente se ofertan libros producidos por nuestro sello.

El horario de atención es de lunes a viernes, de 9:00 a 11:00 a.m. y continúan de 2:00 a 4:00 p.m.

Localización y contacto

Calle Línea, no. 1009, e/ 10 y 12, El Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana. Teléfonos: (537) 833 9901 al 03. Correo electrónico: oah@enet.cu